

Intercambio breve 2024: D.R.

Informe de intercambio lingüístico con el Colegio Suizo de Santiago de Chile

1. Objetivos del intercambio

Antes de comenzar mi intercambio en Chile, me establecí varias metas claras. Mi principal objetivo era mejorar significativamente mi fluidez en español, especialmente en situaciones cotidianas. Quería ser capaz de mantener conversaciones de manera más natural y espontánea, utilizando frases coloquiales y un vocabulario más amplio. Además, me propuse ampliar mi vocabulario con términos específicos del entorno chileno, dado que sabía que el español de Chile tiene sus propias características lingüísticas. Comprender y usar este vocabulario local me permitiría no solo comunicarme mejor, sino también integrarme más fácilmente en la vida diaria. Además, quería establecer lazos de amistad duraderos, confiando en que las experiencias compartidas generarían relaciones que mantendría a lo largo del tiempo.

2. El Colegio Suizo de Santiago de Chile

Junto a dos compañeras de intercambio, asistí al Colegio Suizo de Santiago de Chile, un colegio privado de gran prestigio. Este colegio ofrece la posibilidad de realizar tanto la Matura suiza como la chilena, siendo la Matura suiza la opción más popular debido a sus altos estándares educativos y las oportunidades que ofrece para estudiar en Europa. El enfoque pedagógico del colegio combina métodos biculturales, lo que me permitió aprender en un ambiente multicultural y enriquecedor. Las clases estaban bien estructuradas y se centraban tanto en mejorar nuestras habilidades lingüísticas como en fomentar una comprensión profunda de la cultura chilena.

Los profesores del colegio mostraron una gran capacidad para adaptarse a mi nivel de español. A pesar de que mi español no era perfecto, hicieron un esfuerzo consciente por asegurarse de que entendiera el contenido de las clases. Sin embargo, hubo algunas materias, como historia y biología, donde el ritmo de las lecciones era bastante rápido. En estas asignaturas, me costó seguir el ritmo, ya que los términos específicos y la velocidad de las explicaciones eran desafiantes. A pesar de estos momentos de dificultad, los profesores se mostraron siempre dispuestos a aclarar cualquier duda que tuviera, y su habilidad para explicar conceptos de manera clara me ayudó a mejorar mi comprensión en temas complejos.

Además, encontré un gran apoyo en mis compañeros de clase. Mis nuevos amigos no solo fueron amables y acogedores, sino también siempre dispuestos a ayudarme cuando no entendía algo. Ya sea con explicaciones adicionales después de clase o con consejos sobre cómo mejorar mi español, su disposición para ayudarme fue fundamental para mi progreso. Gracias a esta combinación de apoyo por parte de los profesores y amigos, mi experiencia en el colegio fue muy positiva y enriquecedora.

3. La familia anfitriona y tiempo libre

Durante mi estadía, viví con mi compañera de intercambio, Elisa, y su madre en un cómodo departamento ubicado en un complejo residencial seguro. Me sentí bienvenida desde el primer día, ya que tanto Elisa como su madre mostraron un interés genuino en mi bienestar. Mi

habitación era espaciosa y contaba con un baño privado, lo que me brindaba la privacidad necesaria para organizarme. Las cenas con la familia fueron una excelente oportunidad para practicar el idioma, intercambiar experiencias y aprender más sobre la vida en Chile.

En cuanto a mis actividades de ocio, aunque el horario escolar era bastante exigente, logré encontrar tiempo para mis hobbies. Practicaba piano regularmente en la sala de música del colegio y asistía al gimnasio del complejo para mantenerme en forma. Los fines de semana solía salir con Elisa y sus amigos y con amigos que hice en el colegio, lo que me permitió conocer a más personas locales y, por lo tanto, mejorar aún más mis habilidades en español en un ambiente más relajado.

4. Experiencias de aprendizaje

A lo largo del intercambio, tuve una serie de experiencias de aprendizaje valiosas, tanto positivas como negativas. Uno de los aspectos más gratificantes fue la mejora notable en mi capacidad de hablar español con mayor fluidez y velocidad. Al principio, me resultaba difícil expresar mis pensamientos rápidamente, pero con la práctica constante y la inmersión en conversaciones diarias, noté que comencé a hablar de manera más natural y rápida. Este avance me dio mucha confianza y me permitió interactuar mejor con los hablantes nativos en situaciones sociales y formales. Además, noté que podía participar más activamente en discusiones, lo que hizo que las conversaciones fueran más dinámicas y naturales.

Otro aspecto positivo fue la cantidad de gente amable y acogedora que conocí. No solo mi familia anfitriona me hizo sentir bienvenida, sino también mis compañeros de clase y otros estudiantes del Colegio Suizo. Desde el primer día, sentí un gran interés por parte de todos en conocerme y ayudarme a integrarme en su círculo social. Esto no solo me proporcionó un apoyo emocional, sino que también me ofreció múltiples oportunidades para practicar el idioma en un entorno relajado. Las charlas con nuevas amistades me ayudaron a mejorar mis habilidades conversacionales, y las invitaciones a actividades sociales me permitieron experimentar la vida en Chile de una manera más profunda.

Sin embargo, también enfrenté desafíos significativos durante el intercambio. Uno de los principales fue la dificultad para entender el vocabulario técnico en las clases de ciencias. Aunque me sentía más cómoda con el español cotidiano, descubrí que en materias más específicas, como biología y física, faltaban muchos términos en mi vocabulario. En varias ocasiones, tuve problemas para seguir el contenido de las clases y participar activamente en discusiones académicas, lo cual fue frustrante. A pesar de mis esfuerzos por aprender estos términos técnicos, esta barrera lingüística me recordó que aún tengo áreas que mejorar, especialmente en campos más especializados.

En resumen, a pesar de estos desafíos, el intercambio fue una experiencia increíblemente enriquecedora. No solo mejoré mi capacidad de hablar más rápido y con mayor fluidez, sino que también formé conexiones valiosas con personas locales. Estos aprendizajes y experiencias, tanto los momentos positivos como los difíciles, contribuyeron de manera significativa a mi crecimiento personal y lingüístico.

5. Evaluación de mi competencia lingüística

Mi nivel de español ha mejorado considerablemente desde mi llegada a Chile. Tanto mi familia anfitriona como mis profesores han notado un progreso significativo, especialmente en mi fluidez y comprensión auditiva. De acuerdo con las pruebas realizadas al final del intercambio, ahora me encuentro en un nivel avanzado de español, cercano al C1. Este avance ha sido posible gracias a la inmersión completa en el idioma y la constante interacción con hablantes nativos en una variedad de contextos. Aunque aún tengo áreas en las que mejorar, como la precisión gramatical en algunas estructuras complejas y el uso de la correcta forma de ser y estar, estoy satisfecha con el progreso que he logrado en tan poco tiempo.

6. Evaluación de los objetivos y conclusión

En cuanto a los objetivos que me había planteado para el intercambio, puedo decir que la mayoría se cumplieron con éxito. Logré mejorar mi fluidez en español, especialmente en situaciones cotidianas, y expandí considerablemente mi vocabulario. Además, el hecho de haber convivido con una familia local y haber formado amistades en el colegio me permitió aprender más sobre la cultura y la forma de vida chilena.

Aunque al principio tuve dificultades con el acento y las expresiones locales, con el tiempo fui capaz de adaptarme y sentirme más cómoda en las conversaciones. En conclusión, el intercambio fue una experiencia extremadamente enriquecedora, no solo desde el punto de vista lingüístico, sino también a nivel personal, y estoy segura de que las habilidades adquiridas y los recuerdos de esta experiencia me acompañarán durante mucho tiempo.

D. R. 10.2024